

Buenos Aires, 30 de junio de 2016

EL PBI DEL NUEVO INDEC DE LAS TASAS CHINAS A LOS POCILLOS CHINOS SIN CAFE

Ariel Coremberg

Profesor Crecimiento Economico UBA

Ex INDEC

ARKLEMS Growth, Productivity and Competitiveness Project

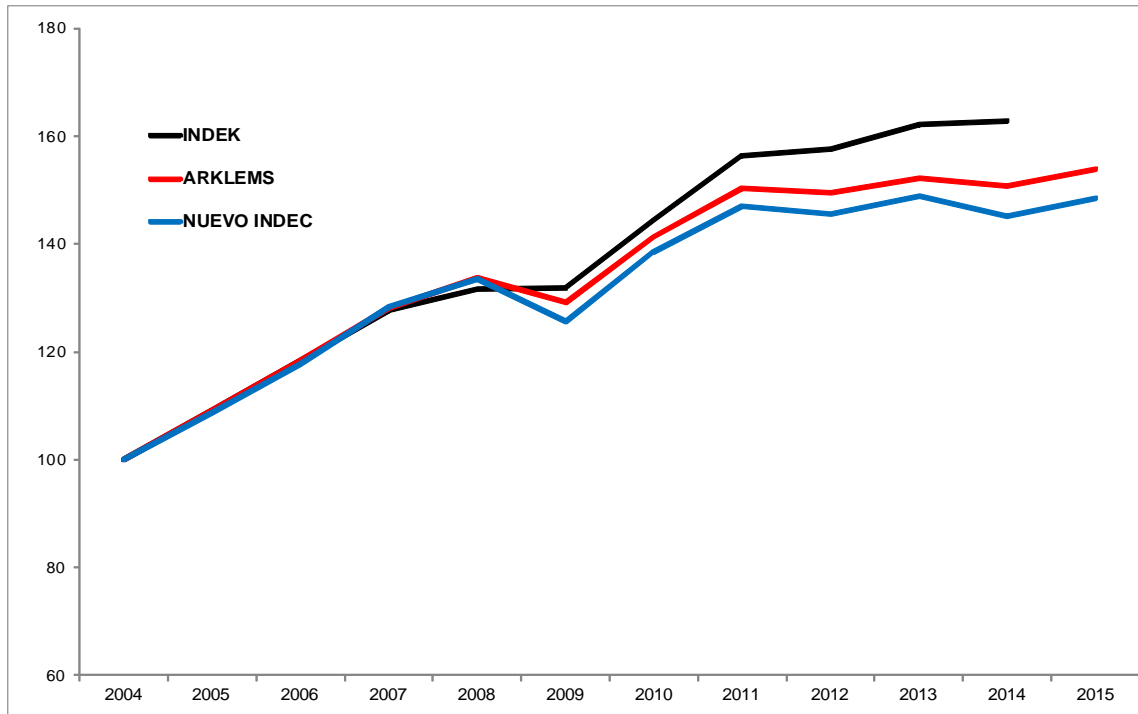
www.arklems.org

[@arklems](https://twitter.com/arklems)

“Sin la cuantificación no se pueden distinguir fácilmente los "hechos estilizados" que la teoría económica busca explicar de las "fantasías estilizadas" que a veces se perciben como la realidad”. Angus Maddison

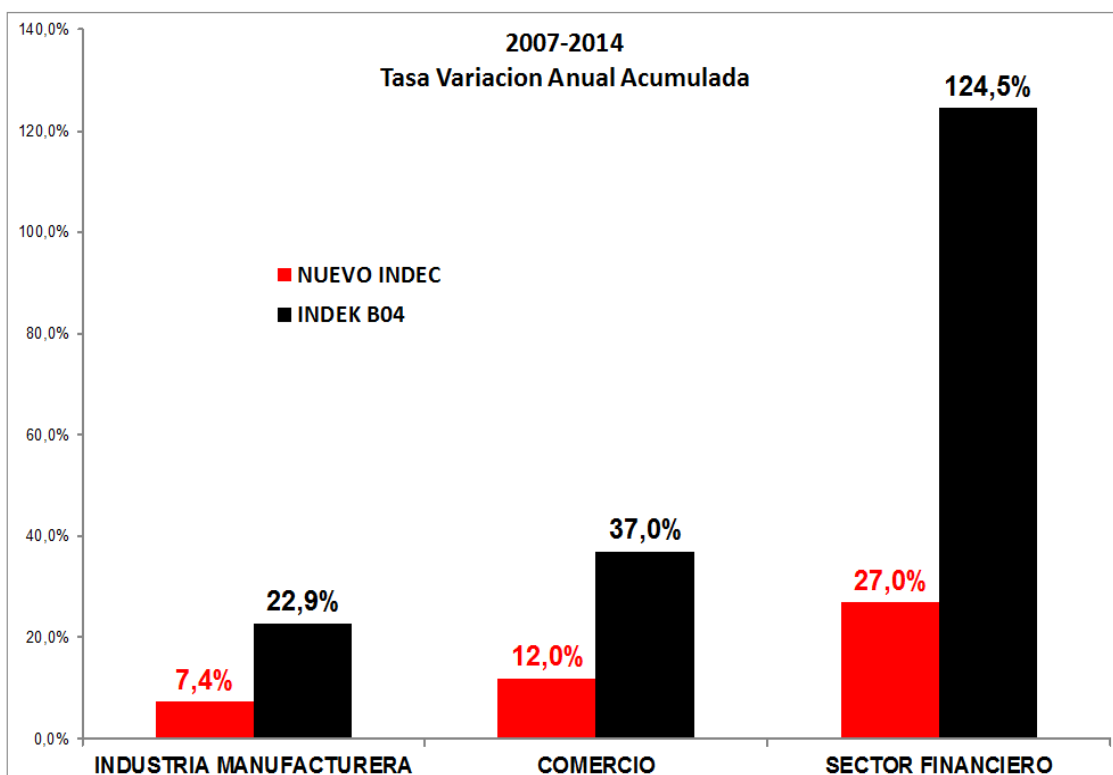
El nuevo INDEC acaba de publicar las nuevas series de PBI con una fuerte corrección a la baja del crecimiento publicado por el INDEK durante el período 2004-2015.

La nueva serie realizada desde 0, presenta una tendencia similar a la que publicamos años atrás mediante el proyecto ARKLEMS de la UBA, a los fines de medir correctamente la productividad y competitividad de la economía argentina.

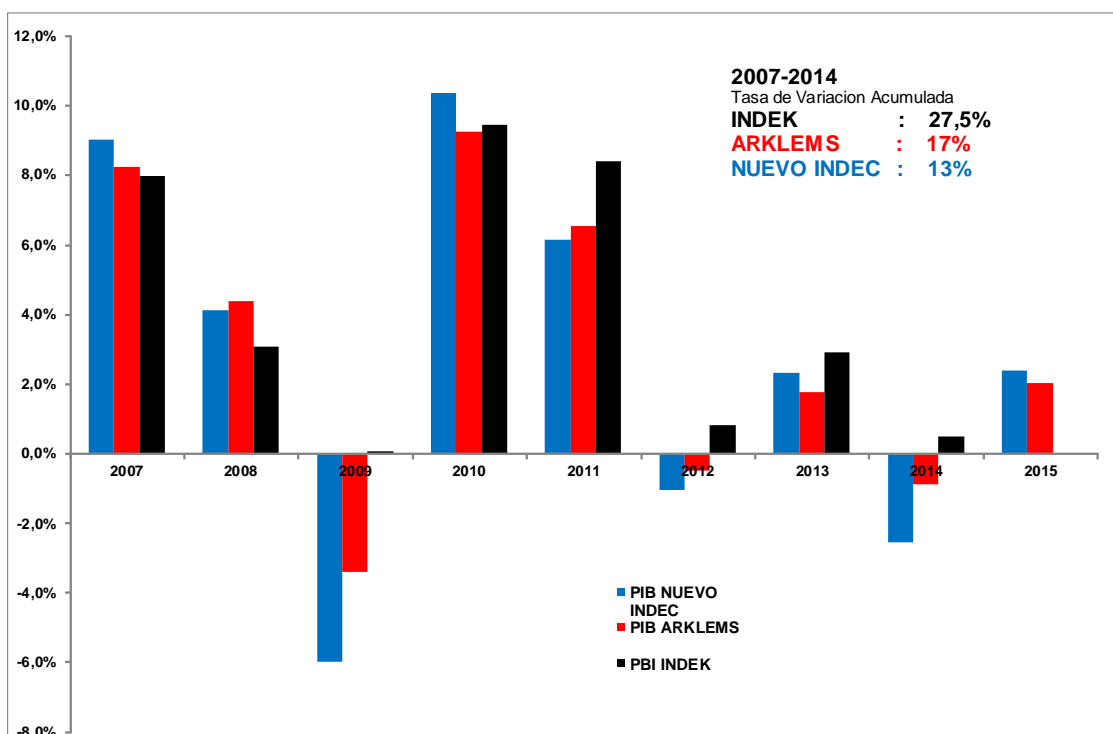


En efecto, el INDEK había más que duplicado la tasa de crecimiento de la economía argentina durante el periodo 2007-2014. La manipulación se concentra en los años 2007-2014 e impacto en casi todos los sectores productivos duplicando el crecimiento de la industria, el comercio y cuadruplicando en el caso del sector financiero.

Particularmente la industria manufacturera presenta en realidad una baja incidencia en el PBI muy lejos de la pretendida industrialización reciente de la economía argentina.



La nueva serie de INDEC presenta una tendencia similar a la serie ARKLEMS pero con una mayor volatilidad explicada por la mayor ponderación del ciclo agrícola en la nueva base 2004.



La tasa de inversión del nuevo INDEC también ratifica nuestros cálculos previos: 15% muy lejos de lo que Argentina necesita para crecer en forma sostenida, demandando un esfuerzo inversor casi equivalente al déficit fiscal heredado.

Esta manipulación fue en muchos casos discrecional (independiente del IPC) siguiendo pautas políticas, con consecuencias paradójicas sobre los bonos públicos, abandonando metodologías y fuentes tradicionales que ahora se retoma en la actual gestión.

Tal como reflejamos en varias notas, el nuevo INDEC ratifica que el crecimiento de la economía argentina durante la última década no fue record histórico ni el mayor de América Latina.

Si bien hubo tasas chinas durante el periodo 2002-2007, los periodos de recuperación luego de grandes crisis se han repetido varias veces en nuestra historia al inicio de diversas administraciones de distinto signo político: Yrigoyen, Frondizi, Illia, Menem, Néstor Kirchner.

No obstante, recuperación no es crecimiento sostenido de largo plazo. El posterior estancamiento del periodo 2007-2015 disimulado por el INDEK demostró que el crecimiento económico no se fundamentó en bases sostenibles que permitieran respaldar las políticas sociales y la generación de empleo con un fuerte dinamismo de la productividad, la inversión y la competitividad.

Asimismo, la recuperación de la economía argentina luego de la depresión económica de fines de 1990 si bien fue importante no fue la mayor de América Latina como pretendía demostrar la serie anterior. En efecto, Argentina se ubica última en el ranking de crecimiento de la región cuando se la compara entre máximos cíclicos.

El nuevo INDEC ha dado un nuevo e importante paso, junto con el IPC y otros índices ya publicados en la recuperación del prestigio y la credibilidad perdida durante nada menos que 8 años, único caso en el mundo.

No obstante resulta importante tomar en cuenta el atraso espectacular de la información y encuestas de base que la anterior gestión directamente destruyó. Importantes Encuestas, principalmente las industriales, se basan en un Censo Económico 2004 con más de diez años de atraso con una importante subcaptación de locales productivos por debajo inclusive de la producción registrada por AFIP. Similares problemas de confiabilidad presentaría el último Censo de Población, Agropecuario y Encuestas de hogares.

Nuevos fenómenos económicos y nuevas prioridades de política pública, tales como el comercio por internet, las innovaciones disruptivas, la preocupación sobre el medio ambiente, la productividad del sector público, los servicios agropecuarios, la bioeconomía, la expansión de la actividad económica y el empleo en las zonas rurales

han aparecido durante el periodo de intervención del INDEC. Las nuevas tecnologías de procesamiento como el “big data” permitirían alcanzar nuevos standards de medición establecidos por Naciones Unidas y OECD, con mayor eficiencia y ampliar la frontera de medición de nuevas actividades económicas e inclusive “viejas” como la metalmecánica, bienes de capital, textil y otras que hoy se captan muy parcialmente o directamente no se están midiendo.

En nuestra opinión resulta necesaria la realización de un nuevo Censo Económico, Directorio de Empresas, Censo Agropecuario y de Población que permita actualizar la estructura económica y social de Argentina. Para ello se necesita una fuerte inversión pública en estadísticas de base que según cálculos conservadores alcanzaría aproximadamente unos U\$s 200 millones. La realización de los mismos debe ser una prioridad no sujeta a posibles recortes presupuestarios como ha sucedido en el pasado.

Asimismo resulta necesaria a futuro una reconfiguración del organismo, en actual estado de emergencia, que asegure la formación y retención de capital humano adecuados a los puestos de trabajo así como la estabilidad e independencia institucional del organismo para poder sostener que un “nunca más” la manipulación de la estadística pública.